

Haralambos Symeonidis

**La actitud de los hablantes bilingües
guaraní-castellano en la zona guaranítica
del territorio argentino hacia la política lingüística
de la Argentina**

**1. Los usos del idioma en la Argentina, el Uruguay, el Paraguay
y el Brasil**

En la sociolingüística es bastante general afirmar que casi todos los países de América del Sur y, en particular, la Argentina son monolingües. Sin embargo, y para comenzar por la Argentina, efectivamente existe un monolingüismo expandido desde alrededor de 1920, a pesar de la inmigración masiva y a raíz de una política castellanizadora que se canalizó a través de la escolaridad primaria obligatoria, el servicio militar y ciertas manifestaciones culturales como los sainetes, que ridiculizaban al inmigrante que hablaba cocoliche. Además, precisamente la inmigración de muy diversos países hacía necesario conocer el idioma común para entenderse y conseguir trabajo (Bein 2002).

También contribuyó a la rápida castellanización la composición social de varios grupos de inmigrantes, que hacían que el castellano fuera la primera lengua escrita en la familia. Sin embargo, resulta fácil comprobar que el panorama no es tan sencillo, por más que la Argentina esté entre los países con menor diversidad lingüística (se señalan unas once lenguas usadas como lenguas del hogar):

1. Hay grupos de inmigrantes antiguos que siguen cultivando sus idiomas de origen (alemanes, franceses, ingleses, italianos, armenios, judíos de Europa oriental, japoneses, rusos, polacos, entre otros). No hay cifras fiables pero se puede suponer que más de un millón de personas conserva la lengua de origen como lengua del hogar, con diversos grados de mezcla con el castellano (como los jocosamente llamados “Belgrano-Deutsch”, la mezcla de alemán y castellano que hablan los numerosos inmigrantes alemanes en ese barrio porteño).

2. Algunas lenguas aborígenes conservan su presencia en determinadas provincias, aunque es cierto que son pocos los monolingües (probablemente unas decenas de miles). Sin embargo, a estos hablantes hay que sumarles tanto los migrantes internos como los inmigrantes paraguayos, bolivianos y peruanos, en parte agrupados en barrios periféricos de grandes ciudades, con grados diversos de empleo de las lenguas indígenas.
3. Tienen presencia lenguas de inmigrantes recientes, a saber, inmigrantes brasileños, del sudeste asiático y, últimamente, del este europeo (los inmigrantes coreanos se estiman en unos 30 mil; los de la ex Unión Soviética, en varios miles) (Bein 2002).
4. En las zonas de frontera, sobre todo en Misiones, se dan formas híbridas de portugués y español (el llamado “portuñol”) y hay hablantes de portugués como primera lengua; en las provincias de Formosa, Corrientes, Chaco, Misiones y también parte de Santa Fe es notoria la incidencia del guaraní.¹ Estos hablantes siguen aprendiendo el guaraní como idioma familiar pero por falta de una enseñanza de dicho idioma se van perdiendo elementos léxicos, así que se va mezclando con el castellano, lengua dominante en todos los ámbitos sociales, y se produce así el llamado “jopará”, que también forma parte de la realidad lingüística del Paraguay.

Un panorama similar existe en Uruguay. Las lenguas indígenas han desaparecido completamente. El portugués tiene mayor difusión, y es fuerte el fenómeno de los llamados “DPU” (dialectos portugueses del Uruguay), sobre todo en la zona de Rivera.²

La situación de Brasil es muy distinta: por una parte, no basta con cambiar “castellano” por “portugués” en la caracterización lingüística, porque la norma brasileña es sentida como absolutamente válida: nadie tiene la idea de que el portugués brasileño sea una deformación del “verdadero” portugués europeo, a diferencia de lo que suele ocu-

1 La situación lingüística de dichas provincias se está describiendo en el ALGR (Átlas Lingüístico Guaraní-Románico), cuyo objetivo “[...] es proporcionar una base de datos lingüísticos para la descripción de la realidad lingüística en la región del Paraguay colonial, región que abarca el actual Paraguay y zonas limítrofes de la Argentina y del Brasil”. <<http://www.uni-muenster.de/Romanistik/ALGR/Welcome.htm>> (2004).

2 Para más información sobre la situación lingüística así como sobre las políticas lingüísticas del Uruguay, véase Barrios et al. (1993).

rrir en los países hispanohablantes con relación a la Real Academia Española. Ello se debe a varios factores, entre ellos el hecho de que Brasil tenga 160 millones de habitantes, y Portugal sólo 10 millones. Por otra parte, algunas fuentes afirman que se hablan en Brasil más de 200 lenguas, con una gran diversidad de lenguas aborígenes (Bein 2002).

Paraguay es uno de los raros casos en que los vencedores adoptaron la lengua de los vencidos por razones cuya explicación excede esta nota: el guaraní se convirtió en la lengua cotidiana de los descendientes de españoles, sigue siendo lengua vehicular entre indígenas de otras lenguas maternas e, incluso, lo conocen los menonitas, un grupo ultrarreligioso que tiene como lengua primera un dialecto alemán del siglo XIX. Durante mucho tiempo, existió una fuerte diglosia, es decir, una diferencia de uso y jerárquica según la cual el español era la lengua de la educación, la literatura, la administración, la justicia y demás funciones “elevadas”, mientras que el guaraní era la lengua del hogar, la cotidianidad, la amistad, la música popular, es decir, la lengua oral por excelencia. Sin embargo, era símbolo de identidad nacional. Esta situación ha cambiado en los últimos años: el guaraní ha sido declarado lengua co-oficial junto con el castellano, se ha dotado de una ortografía unificada y se enseña en las escuelas.³ Aun así, Paraguay ha aceptado por ahora que los únicos idiomas oficiales del Mercosur sean el español y el portugués.

Con todo, la diversificación lingüística de la región, que de esta manera sumaría más de 250 lenguas, no se debe exagerar. El discurso políticamente correcto, que prescribe la defensa de las minorías, no debe ocultar el hecho de que el español es un vínculo efectivo entre la mayoría de las naciones desde Tierra del Fuego hasta México e incluso más allá, puesto que hay unos 25 millones de hispanohablantes en Estados Unidos. Tampoco se debe pasar por alto que el portugués es la séptima lengua entre las 3.500 o 4.000 que hoy en día se hablan en el mundo. Más aún: una defensa efectiva de las minorías étnicas y lingüísticas debe partir de datos certeros, y lo cierto es que Argentina, Brasil y Uruguay, se hallan entre los que tienen una sola lengua domi-

3 Para más información sobre la situación lingüística en el Paraguay, véase DEGEEC (2004): Resultados Finales del Censo Nacional y Viviendas. Paraguay. Año 2002.

nante, y Paraguay, sólo dos, a diferencia de países como la India, en el que se hablan centenares de lenguas y varias de ellas cuentan con millones de hablantes (Bein 2002).

2. La política y planificación lingüísticas: cuestiones complejas

Ante esta situación se pueden adoptar dos actitudes: dejar que las cosas sigan su curso (lo cual en sociología del lenguaje se denomina *política lingüística liberal*), o tomar medidas como prescribir lenguas oficiales, defender lenguas de minorías, determinar qué lenguas se deben estudiar en el sistema escolar, fijar estándares de conocimientos exigibles a inmigrantes, imponer regulaciones sobre las lenguas, ayudar a la difusión de la lengua propia en otros países, etc. (lo cual se denomina *política lingüística dirigista*). En este segundo sentido, hubo en años recientes varias iniciativas: proyectos de leyes de Jorge Asís, Jorge Vanossi y Leopoldo Moreau en defensa del castellano, una ordenanza municipal de Norberto Laporta sobre la necesidad de que los comercios indiquen su rubro en castellano, leyes para la defensa de las lenguas indígenas. Pero, sobre todo, surgió una política emanada de la reforma escolar en curso, que incluye las lenguas extranjeras en la escolaridad obligatoria en todo el país –antes sólo eran obligatorias en la Ciudad de Buenos Aires– y presenta iniciativas sobre la enseñanza del español con metodología de lengua segunda para grupos cuya lengua materna sea otra. Y, últimamente, han surgido iniciativas para la enseñanza del español en el Brasil (Bein 2002).

Ahora bien, teóricamente uno puede adoptar cualquier política lingüística; por ejemplo, que la lengua extranjera a enseñar en la Argentina sea el húngaro. Sin embargo, como cualquier otra, una política lingüística puede triunfar o fracasar. Un ejemplo de éxito es la imposición del hebreo en Israel para inmigrantes que venían de decenas de países con centenares de lenguas distintas; un ejemplo de fracaso, la conversión del hindi en lengua general de la India.

¿Cuáles son las condiciones para que una política lingüística muestre buenos resultados?

Por un lado, un buen conocimiento de la realidad de partida. Esto incluye, en primer lugar, un conocimiento de las lenguas usadas en el territorio. Para ello hace falta un censo lingüístico, con todas las dificultades que comporten las preguntas acerca del uso y el conocimiento

de lenguas, porque las representaciones acerca de lo que es dominar una lengua varían mucho, y porque inciden factores como el prestigio y la cohesión grupal (para dar un ejemplo: es posible que un bilingüe castellano-lengua indígena no declare esta última, por más que la domine; mientras que un bilingüe castellano-alemán, aun cuando su alemán sea rudimentario, lo exhiba orgulosamente). Aquí interviene, precisamente, un segundo factor: el discurso circulante acerca del prestigio y la utilidad de las distintas lenguas. Tratándose de un discurso, es posible modificarlo a través de un contradiscurso. Hay que tener en claro que la lengua es un elemento vigoroso de la identidad social, pero las identidades se construyen discursivamente (Bein 2002).

Por eso, se debe considerar que existe una relación mutua entre discurso identitario y lengua: si se quiere que, por ejemplo, triunfe la enseñanza del portugués en la Argentina, no sólo habrá que crear las condiciones técnicas –formación de docentes, materiales de estudio, legislación, etc.–, sino que también habrá que “propagandizar” esa enseñanza. Pero ni siquiera eso será suficiente: habrá que combinar la enseñanza de la lengua con una enseñanza de la historia común de los pueblos latinoamericanos, de la geografía, de la cultura; en suma, habrá que enmarcarla en la construcción de una identidad que rivaliza con la identidad hispánica y la panamericana. Además, la política y la planificación lingüísticas requieren de especialistas, ya que se trata de cuestiones complejas (Bein 2002).

Con todo, una cuestión central para que una política lingüística triunfe es la voluntad política de llevarla a cabo. Toda política lingüística se enmarca en proyectos políticos más amplios, y cuando hay sectores que preferirían que la Argentina se integrara al Tratado de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en lugar de fortalecer el Mercosur, se comprende que hay aquí varios proyectos competidores. Si bien sus consecuencias político-lingüísticas no son directas ni mecánicas, resulta evidente que el apoyo al segundo de ellos debilita en el imaginario social la necesidad de la enseñanza del portugués y que, en cambio, la enseñanza más extendida de este idioma contribuiría a forjar la identidad latinoamericana y fortalecería la voluntad de integración en el Mercosur (Bein 2002).

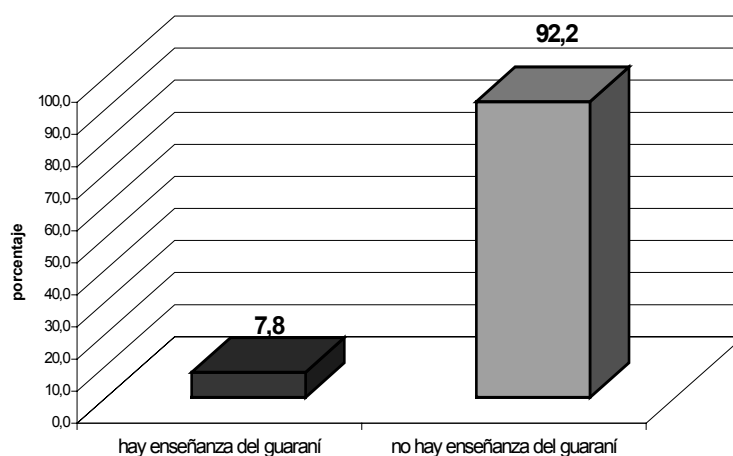
3. La investigación en el nordeste de la Argentina

Presentaré ahora los resultados de mi investigación sociolingüística entre los informantes bilingües de las provincias de Corrientes y Formosa. Se han tomado en cuenta las respuestas de casi 64 informantes: 48 de Corrientes y el resto de Formosa. Siendo la provincia más importante en cuanto al uso y la presencia del guaraní, Corrientes fue la provincia donde se investigaron más lugares, o sea diez en comparación con Formosa donde se investigaron sólo cuatro. Además, Corrientes se muestra muy coherente y homogénea en cuanto a la variedad del guaraní que se usa en esta provincia y también con una larga tradición guaranítica, mientras que otras provincias guaraníticas, como por ejemplo Formosa, Chaco y sobre todo Misiones, han experimentado cambios demográficos mucho más graves y hubo a veces una interrupción en la tradición guaranítica. En esta investigación se han considerado dos tipos de grupos de informantes: los mayores (que tienen más de 50 años de edad) y los jóvenes, con una edad entre 17 y 35. Las edades intermedias no se consideran para así poder comparar mejor los datos de dos generaciones muy diferentes. Además se consideran dos clases: la clase baja, con una formación escolar muy básica y además no existente, y la clase alta, con una formación alta, a veces con formación universitaria.⁴

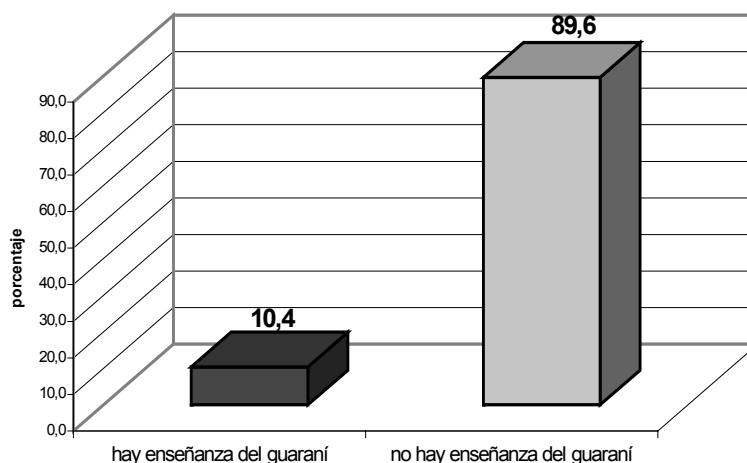
3.1 La existencia o no de la enseñanza del guaraní en los lugares investigados

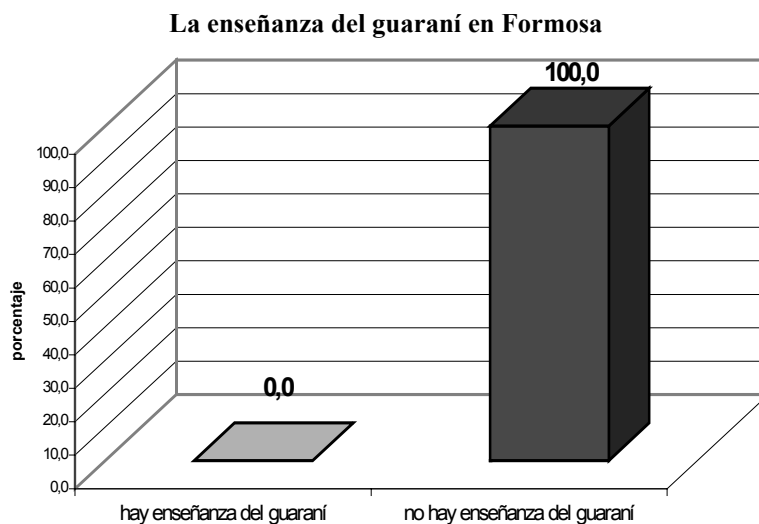
Una de las preguntas que hacemos a nuestros informantes en la primera parte de la entrevista es si hay enseñanza del guaraní en su pueblo o ciudad. Veamos ahora el resultado de las dos provincias juntas en cuanto a esta pregunta:

4 Esta contribución sigue con los parámetros sociolingüísticos del ALGR.

La enseñanza del guaraní en las dos provincias

Se ve en este diagrama que la gran mayoría de los informantes nos respondió que no hay o que no sabían si había enseñanza. La mayoría de los que nos dieron la respuesta negativa afirmaron que no sólo no la hay sino que además nuestra pregunta les parecía irrelevante. Ahora se van a presentar las respuestas según las provincias:

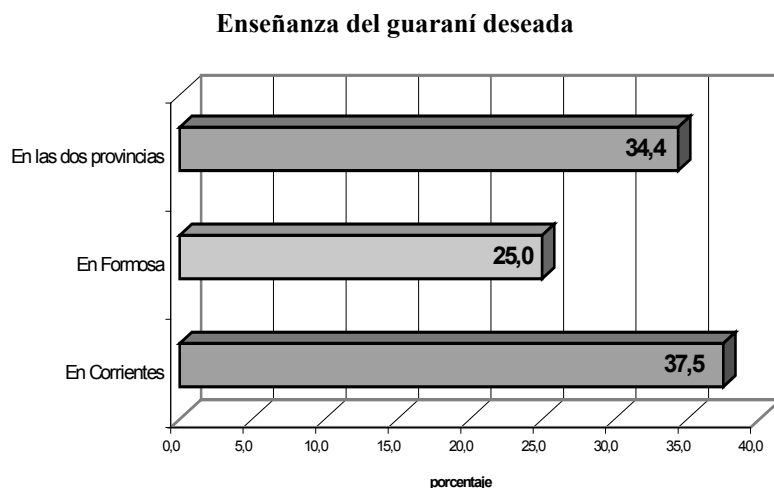
La enseñanza del guaraní en Corrientes



Se ve que sólo en la provincia de Corrientes hay algunos esfuerzos para introducir la enseñanza del guaraní. Como ya he mencionado, se trata aquí de una provincia con una larga y profunda tradición guaranítica. Si, de todas maneras, nos fijamos en las respuestas y en los comentarios de nuestros informantes, nos damos cuenta de que se trata de iniciativas locales, privadas o de la municipalidad, o sea de las mismas personas que han vivido en la tradición de la lengua y la cultura guaraní y prefieren que no se pierda.

3.2 El deseo para una enseñanza bilingüe

Ahora pasemos a otro diagrama que es muy interesante porque comprueba el deseo de los entrevistados de una educación en la que también se considere el guaraní como lengua enseñada (y ello sin que nosotros preguntáramos por ello). El deseo se expresó en los comentarios adicionales de los informantes hablando sobre el guaraní, el cual la mayoría de ellos aprendieron en casa:



Se ve en este diagrama que una parte considerable de los entrevistados tiene el deseo de aprender o que sus hijos aprendan en la escuela el guaraní. Es un porcentaje muy alto dado que no se les hace este tipo de pregunta durante la entrevista sino que ellos por sí mismos expresan este deseo. Las razones que se dan en general son: porque forma parte de su cultura, para poder comunicarse con los paraguayos, porque es un idioma oficial en el Paraguay y porque se tiene que dar más importancia a la integración en el Mercosur, etc. Comparando los resultados en las dos provincias, se observa otra vez que Corrientes es la provincia con el porcentaje mucho más alto en cuanto al deseo de la enseñanza del guaraní, debido a las razones ya expuestas. Interesantes son aquí los comentarios de los informantes explicando por qué no hay enseñanza del guaraní:

- a) un informante dice que no le parece necesaria la enseñanza del guaraní
- b) no existe persona que podría dar clases de guaraní
- c) hay personas que no quieren que se hable el guaraní
- d) son pocos los que tienen interés en aprenderlo
- e) “como no saben no quieren dar a conocer”
- f) prohibición del guaraní en la escuela porque podría entorpecer al castellano

- g) desprecio hacia el guaraní porque se considera como una marca social.

4. Conclusión

La situación lingüística en el nordeste del territorio argentino es muy especial dada la historia de las provincias ahí situadas. Después de la guerra de la Triple Alianza gran parte de este territorio, que originalmente pertenecía al Paraguay, pasó a formar parte de Argentina. El hecho de que los habitantes de estas regiones hablaran el guaraní, la lengua del enemigo de la guerra, era un problema político para el gobierno centralista de Buenos Aires. La política lingüística que se aplicó en estas provincias fue una política castellanizadora. Todos los habitantes del territorio argentino tenían que hablar un solo idioma, el castellano, para darles así a todos los habitantes el sentido de unidad territorial y nacional. El uso de otro idioma no fue tolerado sino rechazado y esto se observa en el hecho de que los maestros y profesores venían muchas veces de otras provincias y por eso no tenían conocimientos del guaraní. No estaban además preparados para enseñar a alumnos cuya primera lengua era el guaraní y no el castellano. Una situación así debe ser muy difícil tanto para un profesor que tiene que dar clase a alumnos que sólo entienden muy poco –a veces nada– del idioma de enseñanza y por otro lado para los alumnos mismos que, por no entender, fracasan frecuentemente por no poseer las mismas oportunidades que sus compañeros monolingües castellano-hablantes en otras partes de la Argentina. Así surgió con el tiempo un rechazo de los hablantes mismos en dichas provincias hacia la política de la capital en general. Hasta hoy se diferencian a sí mismos en cuestiones culturales pero también lingüísticas de los habitantes de la capital, a los que llaman irónicamente *porteños* o, en el propio idioma guaraní, *kurepí*. Esto no se debe sólo a su actitud negativa hacia todo lo que viene de la capital sino también al hecho de que cada una de las provincias argentinas tiene una tradición cultural diferente al resto del territorio.

La política lingüística aplicada en la enseñanza suponía una prohibición del guaraní dentro y fuera de las aulas. Casi todos los informantes de esta investigación afirman que existió dicha prohibición, aunque también constan muchas veces que hoy en día esta práctica ya no se

da. Al guaraní le ocurrió lo mismo que en el Paraguay: estaba completamente prohibido en las escuelas pero se seguía usando en el hogar. Muchos de los padres de estas regiones no sabían hablar el castellano. Entonces el único medio de comunicación entre los hijos, que poco a poco aprendían el castellano, y los padres, que sólo hablaban el guaraní, era el guaraní. Los políticos en ambos países veían en el guaraní un atraso cultural y un elemento de nivel social bajo. Se asociaba con el guaraní todo lo negativo y con el castellano el progreso y la prosperidad.

Esta actitud propagandista hacia el guaraní y el castellano se ve claramente también hoy en día en los comentarios de algunos de los informantes que dicen que el guaraní no se debe enseñar porque puede entorpecer el aprendizaje del castellano correcto. Pero ¿qué es en realidad el “castellano correcto”? ¿Se refieren a un castellano de la Península Ibérica porque el castellano de la región ha sido influenciado por el guaraní y los maestros, que dan clases, hablan este castellano sin darse cuenta de la variedad que están usando? De todas maneras, éste es un asunto aparte. Hoy en día, según la legislación, se defienden las lenguas indígenas y hay programas educativos en los que se escolarizan indígenas en su lengua materna. Esto se observa en la provincia de Formosa y también en el Chaco. Estos programas no se refieren en su práctica a los bilingües guaraní-castellano en el nordeste del territorio argentino dado que el guaraní –y en este caso se trata del guaraní paraguayo y no tribal– no se considera como lengua indígena porque no es hablado por indígenas. Así que hasta hoy los bilingües de esta región no han tenido la oportunidad de aprender su propio idioma en la escuela. En una situación económica muy difícil como la que está pasando el país en los últimos años, la educación es –igual que en otras partes del mundo– el sector en el que se observan los primeros recortes.

La actitud de estos hablantes hacia la política lingüística de la capital es muy interesante: por un lado, son argentinos –y además están muy orgullosos de serlo– y, por el otro lado, les gustaría mucho tener la oportunidad de aprender el idioma de sus antepasados. Muchos de ellos prefieren que sus hijos estudien en universidades de Asunción no sólo porque la capital paraguaya les queda muy cerca sino también porque así sus hijos pueden mejorar sus conocimientos del guaraní. Se observan iniciativas locales de parte de las municipalidades en las que

se intenta conservar el idioma guaraní. Esto se manifiesta en la organización de clases en las que los maestros son habitantes de las regiones con una estadía larga en el Paraguay donde atendieron clases de guaraní. Surgen cada vez más iniciativas de este tipo a causa de la situación muy favorable hacia el guaraní en el Paraguay. A través de los medios de comunicación los hablantes se informan sobre lo que ocurre en su país vecino con la lengua guaraní e intentan dar asimismo un impulso al aprendizaje del idioma guaraní. Lo que aquí llama la atención es que todos dan la impresión de que se sienten olvidados por los gobiernos centralistas de la capital. Su gran deseo es que ellos también con su idioma guaraní formen parte de la gran variedad cultural argentina. Su esperanza es que dentro del Mercosur una de las lenguas oficiales sea también el guaraní por ser un idioma oficial de uno de los países miembros.

Bibliografía

- Alarcos Llorach, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALGR (Átlas Lingüístico Guaraní-Románico): <<http://www.uni-muenster.de/Romanistik/ALGR/Welcome.htm>> (2004).
- Ayala, Valentín (1989): *Gramática guaraní*. Corrientes.
- Barrios, Graciela/Gabbiani, Beatriz/Behares, Luis E. et al. (1993): "Planificación y políticas lingüísticas en Uruguay". En: *Revista Iztapalapa*, 29, pp. 177-190.
- Bein, Roberto (2002): "Los idiomas del Mercosur". En: <http://www.revistatodavia.com.ar/notas/bein/frame_bein1.htm> (20.09.2005).
- Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- DEGEEC (Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos) (1992): Censo Nacional de Población y Viviendas del Paraguay. Año 1992. En: <<http://www.degeec.com.py>> (2004).
- (2004): Resultados Finales del Censo Nacional de Población y Viviendas. Paraguay. Año 2002. Total País. En: <www.degeec.com.py> (2004).
- Dietrich, Wolf (1994): "Mbyá, guaraní criollo y castellano: El contacto de las tres lenguas estudiado en un grupo mbyá de Misiones". En: *Signo & Seña. Revista del Instituto de Lingüística*, 3, pp. 55-71.
- (1995): "El español del Paraguay en contacto con el guaraní. Ejemplos seleccionados de nuevas grabaciones lingüísticas". En: Zimmermann, Klaus (ed.): *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*. Frankfurt am Main: Vervuert/Madrid: Iberoamericana, pp. 203-216.

- (1996): “Guaraní und Spanisch in Paraguay. Interferenzphänomene beim Kontakt zwischen indianischen und europäischen Sprachen”. En: Schlüter, Heinz (ed.): *Die anderen Indianer in Lateinamerika*. Frankfurt am Main: Vervuert/Madrid: Iberoamericana, pp. 393-413.
- (1998): “Amerikanische Sprachen und Romanisch”. En: Holtus, Günther/Metzeltin, Michael/Schmitt, Christian (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Tübingen: Niemeyer, pp. 428-499.
- (2001): “Zum historischen Sprachkontakt in Paraguay: Spanische Einflüsse im Guaraní, Guaraní-Einflüsse im regionalen Spanisch”. En: Haßler, Gerda (ed.): *Sprachkontakt und Sprachvergleich*. Münster: Nodus, pp. 53-73.
- Granda, Germán de (1982a): “Origen y formación del leísmo en el español del Paraguay. Ensayo de un método”. En: *Revista de Filología Española*, 52, pp. 259-283.
- (1982b): “Calcos sintácticos del guaraní en el español del Paraguay”. En: Granda, Germán de/Corvalán, Graziella (eds.): *Sociedad y lengua: bilingüismo en el Paraguay*. Vol. 2. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, pp. 701-731.
- (1988a): “Notas sobre retenciones sintácticas en el español del Paraguay”. En: *Lexis*, 12, pp. 43-67.
- (1988b): “Algunas precisiones sobre el bilingüismo del Paraguay”. En: Granda, Germán de/Corvalán, Graziella (eds.): *Sociedad y lengua: bilingüismo en el Paraguay*. Vol. 1. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, pp. 347-395.
- (1988c): “Préstamos morfológicos del guaraní en el español del Paraguay”. Vol. 1. En: Granda, Germán de (ed.): *Sociedad, historia y lengua en el Paraguay*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, pp. 179-181.
- Granda, Germán de (1992): “Hacia la historia de la lengua española en el Paraguay. Un esquema interpretativo”. En: *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 201-234.
- (1994): “Dos procesos de transferencia gramatical de lenguas amerindias (quechua/aru y guaraní) al español andino y al español paraguayo. Los elementos validadores”. En: *Revista de Filología Española*, 74, pp. 127-141.
- Hamel, Rainer Enrique (1993): “Políticas y planificación del lenguaje: una introducción”. En: *Revista Iztapalapa*, 29, pp. 5-39.
- M.E.C. (Ministerio de Educación y Cultura) (1999): *Educación para todos. Evaluación en el año 2000. Informe de Paraguay. Versión preliminar*. Asunción: M.E.C.
- Melià, Bartomeu (1992): *La lengua guaraní del Paraguay*. Madrid: MAPFRE.
- (2003): *La lengua guaraní en el Paraguay colonial*. Asunción: CEPAG.
- Moliner, María (²1998): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Symeonidis, Haralambos (2003): “Atlas Lingüístico Guaraní-Románico: El uso o no-uso del pronombre personal de la tercera persona como complemento directo en las provincias de Corrientes, Chaco y Formosa en la Argentina”. En: *Actas del XIII Congreso Internacional de la ALFAL, 18-23 de Febrero 2002, San José/Costa Rica* [Publicación en CD-Rom].

- (2004): “Os brasiguaios no Brasil: O uso das preposições com o verbo ir”. En: Dietrich, Wolf/Noll, Volker (eds.): *O português do Brasil. Perspectivas da pesquisa atual*. Frankfurt am Main: Vervuert/Madrid: Iberoamericana, pp. 155-167.
- (2005): “Aspectos sintácticos en el habla popular románico de la zona guaranítica”. En: Noll, Volker/Zimmermann, Klaus/Neumann-Holzschuh, Ingrid (eds.): *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*. Frankfurt am Main: Vervuert/Madrid: Iberoamericana, pp. 235-248.
- (2007): “Procesos de transferencia en el léxico del castellano paraguayo”. En: Trotter, David: *Actes du XXIVe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes, 2-8 Août 2004, Aberystwyth*. Tübingen: Niemeyer, pp. 565-576.
- (en prensa): “Aspectos sintácticos do português dos brasiguaios no Mato Grosso do Sul”. En: Negri Isquardo, Aparecida/Kreger, Maria da Graça (eds.): *As ciências do léxico. Lexicologia, lexicografia, terminologia*. Vol. 3. Campo Grande: Editora UFMS.
- (en prensa): Tres culturas en el área guaraní: guaraní, español y portugués”. En: *Revista Signo y Señal*.
- Symeonidis, Haralambos/Mello-Wolter, Ruth Mariela (2006): “Aspectos sociolingüísticos de la población bilingüe guaraní-castellano en las regiones limítrofes de la Argentina y del Brasil”. En: Dirksen, Katrin/Schlüter, Heinz/Witte, Annika (eds.): *El atlántico – Mar de encuentros. Der Atlantik – Meer der Begegnungen*. Münster: Lit Verlag, pp. 33-57.
- Thun, Harald/Aquino, Almidio (1998): “El Atlas Lingüístico Guaraní-Románico, un trabajo necesario para actualizar informaciones lingüísticas sobre el español y el guaraní del Paraguay”. En: *Nemity*, 36, pp. 8-14.
- Thun, Harald/Bogado, Mario (con la colaboración de Aquino, Almidio/Dietrich, Wolf/Strack, Johanne/Mello, Ruth/Symeonidis, Haralambos) (⁶2002): *Atlas Lingüístico Guaraní-Románico. Poranduty avañe’ẽ ha karaiñe’ẽme, Mbohapyha jejapopyre momorãny*. Cuestionario Guaraní-Castellano tercera edición mejorada. Kiel: Westensee.
- Varela, Lia (1999): “Hacia una educación lingüística?”. En: <<http://www.ipol.org.br/imprimir.php?cod=37>> (20.09.2005).
- (2001): “Mi nombre es nadie. La política lingüística del Estado Argentino”. En: <http://www.unidadenladiversidad.com/opinion/opinion_ant/2001/abril_01/opinion_110401.htm> (20.09.2005).